

Lo que Dios pide de ti

Bosquejo 49

Lee antes de preparar: Miqueas 6:1-8. Dios presenta una especie de juicio contra su pueblo, y el pueblo pregunta cómo agradarle: ¿con más sacrificios, incluso con ofrendas enormes? El versículo 8 responde. Es importante notar que lo que Dios pide ya se lo había dicho.

Idea central, en una frase: Dios busca un corazón que practique la justicia, ame la misericordia y camine con humildad delante de él, más que ceremonias.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿qué le ofrecerías a Dios para agradarle? Deja que respondan. En el pasaje, el pueblo ofrecía cada vez más, y Dios los llevó a lo esencial.

1 • Hacer justicia (versículo 8)

Qué dice el texto: el profeta dice que Dios ya mostró lo que es bueno: hacer justicia.

Qué explicar: la justicia es tratar bien a los demás en los negocios, en el trabajo, en la familia: pagar lo justo, no engañar, no aprovecharse del débil. Es una forma de adoración que se practica el lunes.

Pregunta para dejar en el aire: ¿hay alguien a quien le debas un trato más justo?

2 • Amar la misericordia (versículo 8)

Qué dice el texto: el profeta añade que Dios espera que nos guste ser compasivos.

Qué explicar: no se trata solo de practicar la misericordia, sino de amarla y disfrutarla. Es la disposición a perdonar, ayudar y tener compasión por quien fracasa. Dios se deleita en la misericordia.

Una imagen que ayuda: un juez justo que además tiene un corazón blando. Las dos cosas van juntas.

3 • Caminar humildemente con Dios (versículo 8)

Qué dice el texto: el profeta cierra con humillarse ante Dios, andando con él.

Qué explicar: caminar con Dios es dependencia diaria, un paso a la vez. La humildad reconoce que necesitamos su gracia. Y esta tríada no reemplaza el culto, lo llena de sentido.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Si tienes una situación pendiente, resuélvela esta semana con justicia y compasión: un pago, una disculpa, una ayuda.

Cierre y llamado

1 · **Recoge el mensaje (un minuto).** Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿qué le ofrecerías a Dios para agradecerle? Respóndela con Miqueas: el pueblo ofrecía cada vez más, y Dios le recordó lo esencial: hacer justicia, amar la misericordia y caminar con humildad junto a él. Y repite en voz alta la idea central: *Dios busca un corazón que practique la justicia, ame la misericordia y camine con humildad delante de él, más que ceremonias.*

2 · **El llamado (dos o tres minutos).** Con tus palabras, más o menos así:

Caminar con Dios empieza por recibirlo. Si nunca has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, hoy puedes empezar ese camino. Y si ya lo conoces, pero tu fe se quedó en costumbres sin justicia ni misericordia, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · **Oración.** Ora por quienes respondieron, y para que los presentes le traigan a Dios una vida justa y compasiva. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.